

7. Aprender a Depender del Espíritu Santo Mientras Hablamos

En nuestro último tema, vimos que una de nuestras metas, como Cristianos, debería ser ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a reconocer y explicar la verdad a Los Cristianos más nuevos y débiles. A medida que nuestros hijos físicos y espirituales aprenden a explicar la Palabra de Dios a los demás, también queremos ayudarlos a aprender la importancia de depender del Espíritu Santo al hablar con los demás. Ese será el enfoque de nuestro tema de hoy.

En 1 Juan 2:20, leemos: “Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.” Luego, 1 Juan 2:27 agrega: “Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.” En estos versículos, vemos que a cada Cristiano se le ha dado una unción por Cristo. Cristo explicó, a Juan y a los otros discípulos, lo que significa esta unción la noche antes de ser crucificado. Juan 14:16-18 dice: “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.” Cristo quería que los discípulos supieran que no los iba a dejar solos cuando regresara al cielo. Cristo quería que los discípulos supieran que el Padre enviaría al Espíritu Santo para continuar enseñándoles (y a nosotros).

En el contexto de 1 Juan 2:20 y 27 mencionado anteriormente, vemos que una de las cosas que el Espíritu Santo enseña a Los Cristianos es reconocer las falsas enseñanzas y los falsos maestros. Esto es importante porque, en el momento en que Juan escribió 1 Juan. Ya había muchos falsos maestros. Juan señaló, en 1 Juan 2:22, que una de las cosas que los falsos maestros a menudo niegan es que Jesús es el Cristo. Juan deja claro en los siguientes versículos que los que no tienen a Cristo tampoco tienen al Padre. Sin embargo, Juan también sabía que los falsos maestros enseñarían otras enseñanzas falsas. Es por eso que quería que estos jóvenes Cristianos supieran que podían confiar en el Espíritu Santo para ayudarlos a reconocer aquellas enseñanzas que son falsas. A medida que dependemos del Espíritu Santo, el Espíritu Santo nos ayudará a reconocer las falsas enseñanzas.

Los falsos maestros no pueden explicar la Palabra de Dios con precisión porque 1 Corintios 2:14 dice: “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” Como resultado, los falsos maestros prometen libertad a otros mientras que al mismo tiempo están en esclavitud. 2 Pedro 2:19 dice: “Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.” Por eso es importante ayudar a Los Cristianos más nuevos a depender del Espíritu Santo para que les ayude a reconocer a los falsos maestros para que no sean sometidos a esclavitud.

Sin embargo, el Padre también envió al Espíritu Santo para ayudarnos a aprender la verdad para que podamos enseñar la verdad a los demás. Cristo dijo, en Juan 14:26, “Mas el Consolador, el

Serie Creciendo Familias Piadosas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 7. “Aprender a Depender del Espíritu Santo Mientras Hablamos”

Actualizado Agosto 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” Vemos en este versículo que uno de los ministerios del Espíritu Santo es enseñarnos todas las cosas y recordarnos las cosas que Cristo enseñó. Un poco más tarde, Cristo dijo, en Juan 16:13, que el Espíritu Santo nos guiará a toda la verdad. Como resultado, el ministerio del Espíritu Santo nos ayuda tanto a reconocer las falsas enseñanzas como a aprender a explicar la verdad a los demás. Ambas cosas sucederán a medida que aprendamos a depender del Espíritu Santo.

Por eso es tan importante ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a depender del Espíritu Santo para aprender a explicar las cosas que Cristo enseñó. En 1 Pedro 3:15, leemos: “sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.” De acuerdo con este versículo, debemos ayudar a cada Cristiano a estar equipado para explicar la esperanza que tenemos en Cristo. Esto debe hacerse con un espíritu amable y con reverencia piadosa. Como resultado, debemos ayudar a nuestros hijos a aprender a depender del Espíritu Santo para saber qué enseñar y también para saber cómo enseñar con un espíritu amable y temor piadoso.

En 1 Corintios 2:9-10, leemos: “Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.” Aquí, vemos que a medida que aprendemos a depender del Espíritu Santo para que nos ayude a entender la Palabra de Dios, el Espíritu nos dará entendimiento de las cosas de Dios porque Dios ha preparado esas cosas para aquellos que lo aman. Luego, 1 Corintios 2:12 promete: “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.” Dios quiere que sepamos y entendamos las cosas que Él nos ha dado gratuitamente y por eso nos dio el Espíritu Santo para darnos entendimiento.

Sin embargo, esa comprensión no es solo para nuestro propio conocimiento. Ese entendimiento se nos da para que podamos enseñar a otros. El siguiente versículo, 1 Corintios 2:13 dice: “lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.” Aquí, vemos que debemos hablar las cosas que hemos aprendido. Sin embargo, no debemos hablar esas cosas mediante el uso de nuestra sabiduría humana. En cambio, debemos enseñar de la manera que el Espíritu Santo nos enseña. Vemos que Él nos enseña comparando las cosas espirituales con las espirituales. Esto sucede cuando el Espíritu Santo trae otros pasajes de las Escrituras a nuestra mente para ayudarnos a comprender el pasaje que estamos estudiando. De la misma manera, queremos ayudar a nuestros hijos a aprender a explicar las Escrituras a partir de las Escrituras, en lugar de usar sus propias opiniones.

Vemos que Cristo nos dio dos ejemplos de cómo usar las Escrituras para explicar las Escrituras, en Lucas 24. En Lucas 24:27, mientras Cristo hablaba a los dos en el camino a Emaús, leemos: “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las

Escrituras lo que de él decían.” Vemos el impacto que tuvo en los dos cuando leemos, en Lucas 24:32, “Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?” Explicar lo que sucedió con las Escrituras tuvo tal impacto que los dos regresaron inmediatamente a Jerusalén para contarles a los demás lo que habían aprendido.

Después de que los dos les contaron a los otros discípulos lo que Cristo les había enseñado, Cristo apareció y habló a todos los discípulos que estaban reunidos allí. Lucas 24:44-45 dice: “Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras.” Aquí, vemos que Cristo usó las Escrituras para explicar a los discípulos todo lo que había sucedido, y para darles entendimiento para que pudieran comprender lo que las Escrituras enseñaban.

Luego, después de ayudar a los discípulos a entender y comprender lo que enseñaban las Escrituras, Cristo les dijo cómo aplicar lo que habían aprendido enseñando a otros por medio del poder del Espíritu Santo. Lucas 24:46-49 dice: “y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.” Cristo les dijo a los discípulos cómo enseñar y aplicar lo que acababa de explicarles. Sin embargo, Cristo también señaló el hecho de que necesitaban esperar para comenzar a enseñar hasta que pudieran depender del Espíritu Santo para darles el poder de enseñar de manera efectiva.

De la misma manera, también necesitamos depender del Espíritu Santo para que nos dé el poder y la sabiduría para enseñar de manera efectiva. En 2 Timoteo 2:24-25, vemos las actitudes que debemos tener al enseñar la Palabra de Dios. Esos versículos dicen: “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad.” Aquí, vemos que al rendir nuestro espíritu humano al Espíritu Santo, el Espíritu Santo nos dará la fuerza para enseñar con las siguientes actitudes:

- no discutiremos mientras enseñamos
- seremos amables al enseñar
- podremos enseñar en el poder del Espíritu
- seremos pacientes mientras enseñamos
- corregiremos las ideas falsas con humildad
- oraremos para que Dios conceda el arrepentimiento a los que se oponen
- ayudaremos a las personas a conocer la verdad (porque comparamos las Escrituras con las Escrituras)

A medida que mostremos a nuestros hijos físicos y espirituales cómo depender del Espíritu Santo para entender la Palabra de Dios y luego les mostremos las actitudes que los harán efectivos al compartir la Palabra de Dios con otros, el Señor obrará poderosamente a través de sus vidas. Efesios 3:20-21 dice: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” El Señor quiere hacer más de lo que podemos imaginar a través de nuestras vidas. Que el Señor te bendiga ricamente al mostrarles a tus hijos físicos y espirituales cómo dependes del Espíritu Santo para compartir la Palabra de Dios de manera efectiva.